

El cadáver de Mr. Carnot y el asesino

La capilla ardiente
Paris 26.—El atud que contiene el cadáver reposa en la capilla ardiente sobre un plano inclinado, rodeado de macizos de musgo.

La cámara mortuoria está revestida de terciopelo negro; el cadáver está cubierto en parte por la bandera tricolor, y al pie del féretro, sobre un cojín, están las decoraciones del difunto.

Del techo cuelga enorme araña, cuyos brazos están cubiertos de crespón negro.

Velan el cadáver las hermanas de la caridad, y dan guardia de honor los alumnos de las escuelas de Saint Cyr y Politécnica en que estudió Carnot.

Mad. Carnot lo veló hasta las diez de la mañana; á esta hora la rindió el cansancio y fué sustituida por la anciana madre del presidente, que ha llegado á Paris con otro hijo, también ingeniero.

Del extranjero
Al gobierno siguen afluyendo telegramas del mundo todo.

El embajador de España y su señora dirigieron ayer á la viuda del presidente un mensaje en el que rogaban admitiese el testimonio de su dolor por la terrible desgracia que la hería.

Agradecimiento á España
El embajador de España visitó esta mañana á Mr. Casimiro Perier para comunicarle oficialmente los acuerdos de pésame de las Cámaras españolas.

Este acto y los telegramas de Madrid transmiten la impresión de la prensa y poderes españoles, son comentados aquí con profundo agradecimiento.

Fuera del Eliseo
En las inmediaciones del Eliseo hay numerosos grupos contenidos por guardias de la paz, que mantienen la circulación.

Las farolas que rodean el palacio del Eliseo están encendidas y cubiertas de crespón negro.

Dentro del patio del palacio procuran los carpinteros amortiguar el ruido que hacen levantando la construcción en que mañana será expuesto el cadáver.

Lúgubre coincidencia
Esta mañana ha muerto repentinamente uno de los caballerizos que acompañaban siempre al presidente cuando éste salía en carruaje para actos oficiales.

Esta muerte inesperada ha impresionado por el estado de los ánimos en estos momentos.

Antecedentes del criminal
Los amigos del asesino

En Montpellier y Vienne han sido presos varios anarquistas amigos y compañeros de Cesáreo. Uno de los presos es un buhonero que estaba en Montpellier y que pasó con Cesáreo la noche del sábado último.

Relato de un hermano de Cesáreo
Un hermano de Cesáreo, que habita en Milán, ha dado interesantes explicaciones respecto á la vida del asesino.

Ha dicho lo siguiente:
«Somos seis hermanas y una hermana. Al morir nuestro padre, Cesáreo, que tiene por segundo nombre Juan y con éste último le conocimos y tratáramos, dirigía la panadería de que éramos poseedores, y ayudándole en las faenas mi madre, mi hermana y otros tres hermanos.»

«Cuando Cesáreo Juan era niño tenía una belleza extraordinaria; tanto, que en el pueblo que vivimos el párroco le escogió para representar á San Juan Bautista en las procesiones, y el día de San Juan paseábase detrás de la imagen desnudito y cubierto sólo con una piel de cabra. Más tarde frecuentaba las sacristías y ayudaba las misas. Su carácter es dulce, y nada hacia entonces sospechar que fuera capaz de resoluciones tan violentas. A los catorce años fué á Milán, donde entró á trabajar en una panadería y su conducta fué irreprensible hasta que en 1892 comenzó á frecuentar las reuniones de los anarquistas.»

«El contacto con estas gentes, las lecturas de folletos y libros que sus nuevos camaradas le proporcionaban, y á las que dedicaba todo el tiempo que le dejaba libre su trabajo de la mañana, inflamaron su cerebro, haciéndole partidario entusiasta de la anarquía. Desde entonces comenzó á asistir á las asambleas anarquistas, en las que discurría largo y tendido, exponiendo las más violentas opiniones.»

«La policía descubrió el lugar donde estas reuniones se celebraban, y avisó á nuestra familia que Cesáreo era uno de los más exaltados anarquistas, aconsejándonos que le reprimiésemos, porque de continuar con tal conducta sería preso y se le irrogarían grandes perjuicios.»

«Mi hermano mayor reprendió á Cesáreo y le aconsejó que cambiase de vida. Cesáreo se resistió al principio, y fué preciso que aquél le amenazara y hasta pegase. La energía con que se procedió entonces hizo que Cesáreo nos prometiera abandonar las teorías anarquistas y separarse de sus peligrosos camaradas.»

«Sin embargo, aunque en aquella ocasión nos juró no ir nunca más con los anarquistas, tres meses después la policía volvió á sorprenderle formando parte de una banda de repartidores de pasquines anarquistas.»

«Entonces fué preso y condenado á cinco meses de arresto. Mi madre, del disgusto enfermó. Cuando cumplió Cesáreo la condena refugió en Suiza, y luego pasó á Cete, donde estuvo hasta comienzos del año 1893 buscando inutilmente trabajo.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.»

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.»

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por su parte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»



El cadáver de Mr. Carnot y el asesino

La capilla ardiente

Paris 26.—El ataud que contiene el cadáver reposa en la capilla ardiente sobre un plano inclinado, rodeado de macizos de musgo.

La cámara mortuoria está revestida de terciopelo negro; el cadáver está cubierto en parte por la bandera tricolor, y al pie del féretro, sobre un cojín, están las condecoraciones del difunto.

Del techo cuelga enorme araña, cuyos brazos están cubiertos de crespón negro.

Velan el cadáver las hermanas de la caridad, y dan guardia de honor los alumnos de las escuelas de Saint Cyr y Politécnica en que estudió Carnot.

Mad. Carnot lo veló hasta las diez de la mañana; á esta hora la riñó el cansancio y fué sustituida por la anciana madre del presidente, que ha llegado á Paris con otro hijo, también ingeniero.

Del extranjero

Al gobierno siguen afluyendo telegramas del mundo todo.

El embajador de España y su señora dirigieron ayer á la viuda del presidente un mensaje en el que rogaban admitiese el testimonio de su dolor por la terrible desgracia que la hería.

Agradecimiento á España

El embajador de España visitó esta mañana á Mr. Casimiro Perier para comunicarle oficialmente los acuerdos de pésame de las Cámaras españolas.

Este acto y los telegramas de Madrid transmiten la impresión de la prensa y poderes españoles, son comentados aquí con profundo agradecimiento.

Fuera del Eliseo

En las inmediaciones del Eliseo hay numerosos grupos contenidos por guardias de la paz, que mantienen la circulación.

Las farolas que rodean el palacio del Eliseo están encendidas y cubiertas de crespón negro.

Dentro del patio del palacio procuran los carpinteros amortiguar el ruido que hacen levantando la construcción en que mañana será expuesto el cadáver.

Lúgubre coincidencia

Esta mañana ha muerto repentinamente uno de los caballeros que acompañaban siempre al presidente cuando éste salía en carruaje para actos oficiales.

Esta muerte inesperada ha impresionado por el estado de los ánimos en estos momentos.

Antecedentes del criminal

Los amigos del asesino

En Mompeller y Vienne han sido presos varios anarquistas amigos y compañeros de Cesáreo. Uno de los presos es un buhonero que estaba en Mompeller y que pasó con Cesáreo la noche del sábado último.

Relato de un hermano de Cesáreo

Un hermano de Cesáreo, que habita en Milán, ha dado interesantes explicaciones respecto á la vida del asesino.

Ha dicho lo siguiente:

«Somos seis hermanas y una hermana. Al morir nuestro padre, Cesáreo, que tiene por segundo nombre Juan y con éste último le conocíamos y tratábamos, dirigió la panadería de que éramos poseedores, y ayudándole en las faenas mi madre, mi hermana y otros tres hermanos.

«Cuando Cesáreo Juan era niño tenía una belleza extraordinaria; tanto, que en el pueblo que vivíamos el párroco le escogió para representar á San Juan Bautista en las procesiones, y el día de San Juan paseábase detrás de la imagen desnudito y cubierto sólo con una piel de cabra. Más tarde frecuentaba las sacristías y ayudaba las misas. Su carácter es dulce, y nada hacia entonces sospechar que fuera capaz de resoluciones tan violentas. A los catorce años fué á Milán, donde entró á trabajar en una panadería y su conducta fué irreprochable hasta que en 1892 comenzó á frecuentar las reuniones de los anarquistas.

«El contacto con estas gentes, las lecturas de folletos y libros que sus nuevos camaradas le proporcionaban, y á las que dedicaba todo el tiempo que le dejaba libre su trabajo de la tahona, inflamaron su ce-

rebro, haciéndole partidario entusiasta de la anarquía. Desde entonces comenzó á asistir á las asambleas anarquistas, en las que discursaba largo y tendido, exponiendo las más violentas opiniones.

«La policía descubrió el lugar donde estas reuniones se celebraban, y avisó á nuestra familia que Cesáreo era uno de los más exaltados anarquistas, aconsejándonos que le reprimiésemos, porque de continuar con tal conducta sería preso y se le irrogarían grandes perjuicios.

«Mi hermano mayor reprendió á Cesáreo y le aconsejó que cambiase de vida. Cesáreo se resistió al principio, y fué preciso que aquél le amenazara y hasta pegase. La energía con que se procedió entonces hizo que Cesáreo nos prometiera abandonar las teorías anarquistas y separarse de sus peligrosos camaradas.

«Sin embargo, aunque en aquella ocasión nos juró no ir nunca más con los anarquistas, tres meses después la policía volvió á sorprenderle formando parte de una banda de repartidores de pasquines anarquistas.

«Entonces fué preso y condenado á cinco meses de arresto. Mi madre, del disgusto enfermó. Cuando cumplió Cesáreo la condena, se refugió en Suiza, y luego pasó á Cete, donde estuvo hasta comienzos del año 1893 buscando inútilmente trabajo.

«Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.

«Todo inútil, sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.

«Rec—dijo también—que Cesáreo forma a parte de una sociedad secreta que habla resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por suerte ser el ejecutor de tan criminal sentencia.»

Cesáreo ante el juez

Interrogatorio

El juez de instrucción ha hecho conducir á su presencia al criminal para interrogarle detenidamente.

La diligencia se ha practicado en el mismo Palacio de Justicia.

El juez, adoptando un temperamento amable para ver si por la duzura conseguía arrancar revelaciones al asesino, empezó diciéndole:

«Vamos, Cesáreo, ¿por qué habéis querido matar al presidente de la república? ¿Qué motivo os han impulsado? ¿Le conocíais? ¿Teníais algún agravio particular contra él?»

«Nada de eso»—replicó Cesáreo.—«Pero era un tirano y lo he matado por eso.»

El juez.—«Por lo visto sois anarquista. ¿Es cierto?»

Cesáreo.—«Sí; y á mucha honra.»

El juez.—«Pero aun así, ¿qué motivo inmediato os indujo á cometer el atentado?»

Cesáreo.—«No os canséis en preguntarme sobre eso, porque siempre os daré la misma respuesta, la que di cuando me preguntaron por primera vez. Sobre los móviles de mi acto no pienso hablar más que ante el Jurado, que es quien ha de juzgarme. En presencia suya hablaré sin rodeos, á él le dará á conocer el móvil que me ha impulsado, y ante él explicaré las razones de mi acción.»

El juez.—«¿Os había ayudado alguien á preparar vuestro crimen: alguien os habrá sugerido la idea de cometerlo?»

Cesáreo.—«Ninguno. He obrado completamente solo, sin excitación de nadie.»

El juez.—«Esa arma de que os servisteis no debe ser vuestra.»

Cesáreo.—«Repito que no tengo cómplices. Eso es lo que queréis saber y á eso os contesto bien claro.»

El juez.—«¿Conocéis á alguien en Lyon?»

Cesáreo.—«A nadie.»

El juez.—«¿No mantenéis ni habéis mantenido relaciones con nadie en la población?»

Cesáreo.—«En absoluto digo que no. Desconozco la población, así que hace un año trabajé en una panadería cerca de Lyon, en Vienne.»

El asesino describe su crimen

El juez.—«¿Cómo heristeis al presidente?»

Cesáreo.—«En el momento en que pa-

saba por delante de mí avancé yo hacia él, y apartando el caballo de un oficial de coraceros, logré ponerme á un paso del presidente. Yo llevaba el puñal empalmado, oculto dentro de la manga. No tuve más que levantar la mano en dirección al bajo vientre de Mr. Carnot y descargué la puñalada que tercia pesada, gritando al mismo tiempo: ¡Viva la anarquía! La muchedumbre se echó encima de mí en el acto, me derribó, me maltrató, me pisoteó, me llenó de injurias. (Sonriendo.) No he visto una tormenta de furor como aquella. Luego se apoderaron de mí los sargents de ville y me llevaron á la comisaría. Esto es todo.»

El criminal dijo todo esto con voz tranquila y en tono casi burlón.

Siguieron á su descripción unos segundos de silencio, después de los cuales continuó el interrogatorio.

El juez.—«¿Persistís en afirmar que no tenéis cómplices? Eso es inverosímil.»

Cesáreo.—«Ya he dicho que nadie me ha ayudado, que no he tenido cómplices. Podéis creerme ó no, como gustéis. Y á propósito, señor juez, ¿ha muerto el presidente?»

El juez miró airado al asesino, sin dignarse contestarle.

Cesáreo, que con mirada astuta observaba la cara del juez, adivinó lo que pasaba por éste y comprendió que M. Carnot había muerto.

Entonces, cual si la nueva de haberse consumado su obra criminal le llenase de orgullo, sonrióse, se irguió, se estiró la ropa, alzó la cabeza y mirando pícaramente al juez le hizo con la mano un gesto de granuja expresivo de: «Te has fastidiado», al mismo tiempo que le guiñaba un ojo.

Termina el interrogatorio

El interrogatorio duró mucho rato, pero sin que diera gran resultado en cuanto al objeto principal de descubrir á los cómplices é instigadores del asesinato.

Hizo también que se prolongara mucho la diligencia, el hecho de que aunque Cesáreo comprende perfectamente el francés, lo habla con grandísima dificultad, y se detiene á cada momento buscando las palabras.

El juez parece que ha expresado la creencia de que realmente no tenía cómplices el asesino.

Otra prisión

Esto no obstante, como tanto la justicia como la policía tienen la casi seguridad de que Cesáreo servía de mandadero, ó mejor dicho, de correo para llevar la correspondencia que se cruzaba entre los anarquistas de Cete y de Paris, se están haciendo activísimas gestiones para descubrir el sitio donde se alojaba el asesino cuando venía á Paris.

Hasta ahora, sin embargo, nada se ha descubierto en este sentido.

El nuevo presidente De la República Francesa

Casimiro Perier elegido por 451 votos.—Comentarios y cálculos.

Paris 27.—En el mundo político y parlamentario nadie se ocupa de otra cosa que de la próxima elección presidencial.

Los candidatos y sus amigos y partidarios más entusiastas no han cesado de celebrar conferencias y entrevistas durante toda la noche.

Imposible dar cuenta de todas las noticias que circulan acerca de transacciones, pactos, amenazas y rupturas.

Los diferentes grupos parlamentarios tratan de asegurar el triunfo del candidato preferido, y en algunos centros de reunión ha reinado durante toda la madrugada una animación inusitada.

La reunión celebrada ayer en el Palacio de Luxemburgo, con asistencia de casi todos los senadores y diputados, ha patentizado que cada vez es más difícil el acuerdo para la designación del sucesor de Mr. Carnot.

Los intrigantes urden todo género de tramas, forjan combinaciones y esparcen rumores que perjudican á los aspirantes á la presidencia, cuya prestensión es del dominio público, lo cual quiere decir que todo francés puede ser elegido.

Hasta se ha puesto en circulación el rumor de que Mr. Perier ha retirado su can-

didatura y ha declarado que es demasiado joven, y no siente impaciencia por ocupar un cargo que le inhabilitaría para ocuparse en asuntos públicos.

Una nota oficiosa de la Agencia Havas ha rectificado el rumor, anunciando que había sido ya presentada á la Asamblea nacional la candidatura de Mr. Perier.

Desde Versalles

En la estación de San Lázaro

A fin de adquirir personalmente los detalles del importante acontecimiento que va á realizarse, he venido á Versalles, desde donde telegrafío.

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron á aparecer grupos de curiosos en los alrededores de la estación de Saint-Lazare, de la cual parten los trenes especiales organizados para conducir á esta ciudad de Versalles á los senadores, diputados, periodistas y demás gente interesada en conocer pronto las peripecias y el resultado de la elección presidencial.

En los trenes de los alrededores de Paris llegaban centenares de gentes, que van todos los días á la capital para dedicarse á sus negocios ó á sus trabajos y ninguno de los viajeros se preocupaba, al parecer, de la próxima reunión del Congreso. Todos ellos salían presurosos de la estación y se dirigían á los puntos á donde les llamaban sus ocupaciones habituales.

La policía había organizado un servicio en la estación y sus inmediaciones, mientras iban llegando senadores, diputados y demás políticos por pequeños grupos.

En los carros que formaban antes de subir al tren se hablaba de las probabilidades de triunfo con que cuenta cada candidato á la presidencia de la república, de la actitud de los diferentes partidos, de los planes para la lucha y del estrepitoso escándalo que ayer se promovió en el palacio del Senado.

A las nueve de la mañana en punto sonó el silbato de la locomotora y el tren parlamentario se puso en marcha.

El viaje

Cuando ya íbamos en el tren supimos que durante esta madrugada había sido cuidadosamente inspeccionada la línea férrea que facilita las comunicaciones entre Versalles y Paris á fin de evitar un golpe de mano de los revolucionarios ó de los anarquistas.

Algunos de los expedicionarios perdieron el color al darse cuenta de que podían correr peligro, y fueron objeto de bromas y burlas.

Las estaciones intermedias estaban guarnecidas por numerosas fuerzas del ejército.

Cuando llegamos á Ville d'Array habíamos en el andén una compañía de ingenieros en traje de campaña.

La estación de Versalles estaba ocupada por varios destacamentos de tropa. El número de curiosos era escaso.

Para trasladarse á la ciudad fué necesario ir á pie ó montar en ómnibus ó en desvencijados fiacres tirados por caballos famélicos, buscados en la población y en sus contornos con la esperanza de hacer el agosto de los congresistas.

Pero á fuer de parisenses genuinos, casi todos los viajeros prefirieron dar un paseo higiénico en esta mañana hermosísima, y formando numerosos grupos.

Los tenderos de Versalles salían á las puertas para contemplarnos; parecíamos una hornada de turistas conducidos por la compañía Kock.

Preparativos en Versalles

El gobierno ha cuidado de tener bien guarnecida militarmente esta población. Hay acuartelados en ella un regimiento de artillería, otro de ingenieros, uno de coraceros y un batallón de cazadores.

En derredor del palacio y en un espacio de gran radio hay numerosos centinelas.

De media en media hora llegan á la estación trenes que vomitan centenares de viajeros.

La población es tristísima, como sitio real donde no es á la corte; pero va adquiriendo animación y alegría desde que llegó el primer tren de políticos.

Muchos senadores y diputados han tomado habitaciones en los hoteles por si se prolongaran más de un día las sesiones del Congreso nacional. También algunos diplomáticos han adoptado la misma precaución.

Los ingleses no podían faltar en circunstancias tan singulares y ha venido buen

golpe de ellos, deseosos de seguir las peripecias y presenciar los incidentes de las votaciones de la Asamblea.

En fondas, restaurants y cafés se han acumulado grandes provisiones con la esperanza de que acudan a consumirlas los congresistas y los curiosos.

Todos ellos tendrán probablemente que almorzar, comer y cenar hoy y acaso mañana en esta ciudad.

Un recuerdo

Algunos comparan la reunión de la Asamblea nacional con la de un cónclave que se celebró durante el siglo XIV en Viterbo, en lugar de celebrarse en Roma, donde las parcialidades estaban resueltas a luchar con furia.

El cónclave duró cuatro meses; los cardenales no se ponían de acuerdo para la designación del Papa, y para obligarlos a cumplir su misión cuanto antes, el Municipio de la ciudad italiana acabó por adoptar una resolución violenta.

Mandó levantar el techo del palacio donde los purpurados celebraban sus sesiones; y como la lluvia y el sol molestaban a los cardenales, éstos acabaron por ponerse de acuerdo y elegir Pontífice a uno de los conclavistas.

Da presumir es que el municipio de Versalles no imite al de Viterbo, aun cuando la Asamblea nacional no termine en dos ó tres días sus tareas como algunos suponen sin que falte quien calcule que los congresistas no lograrán ponerse de acuerdo en ese plazo.

Los dueños de cafés y fondas están por lo pronto muy contentos con la reunión de la Asamblea, y sus dependientes no lo están menos.

Monárquicos, socialistas y radicales

Los monárquicos se han reunido en el hotel *Reservoirs* para designar candidato, y los radicales y socialistas, en número de 130 en el teatro de Versalles.

Han acordado mantener secreto el nombre del candidato a quien votarán.

Parece ser que los socialistas llevan la voz cantante en ese grupo.

Por aclamación han acordado apoyar la candidatura de Mr. Brisson, antiguo presidente de la Cámara y del ministerio, que fué uno de los antagonistas de Mr. Carnot en 1887, y que ya en 1881 figuró como candidato a la suprema magistratura.

En 1887 era Freycinet el candidato de los radicales y obtuvo 196 sufragios, pero después de la primera votación propusieron a Brisson sus amigos y facilitaron así la victoria del desventurado Carnot.

Tal vez hoy contribuya su candidatura también a dividir a los radicales y facilite el triunfo de Mr. Perier.

Un dato para los supersticiosos

Los supersticiosos recuerdan que en 1887 y en un viernes Mr. Carnot tomó en la fonda de la Chasse una habitación y que ésta tenía el número 13.

Como en este país, que abusa de su fama de culto, los supersticiosos abundan, no hay para qué decir cuánta impresión ha causado el recuerdo que circula ahora de boca en boca.

En el hotel des Reservoirs

En los comedores del hotel des *Reservoirs* hay una afluencia de gente inmensa. En cada mesa come doble número de personas del que cómodamente cabe. El servicio es imposible. A gritos se pide el almuerzo sin obtener lo que desea. Diputados, senadores, periodistas, políticos de todas las categorías y opiniones, curiosos, damas del gran mundo y *démimondaines* famosas por su riqueza ó su hermosura llenan estos salones.

Para obtener un solo plato hay que esperar una hora.

En una misma mesa se ve á diputados de las más contrarias doctrinas. En otra se hallan varios literatos y artistas, entre ellos Holey y Marcel Prevost y el caricaturista Forain.

Esto tiene el aspecto del *bufet* de una estación de ferrocarril. El ruido es ensordecedor. Todos gritan, todos dan voces. Coméntanse las probabilidades de triunfo de Casimir Perier, y se hacen frases y circulan chistes. El cuadro es digno de una gran pluma que lo describa.

Delante del Palacio

Acabado el almuerzo, salimos á la calle. Las ventanas y los balcones de las casas están llenos de gentes que nos contemplan como á bichos raros.

La plaza de armas del Palacio está ocupada por un regimiento de dragones. Por todas partes se ve una grande abundancia de precauciones militares.

Las verjas del Palacio están cerradas y delante de ellas hay inmensa muchedumbre que pugna por entrar.

Es necesario exhibir las tarjetas para que se permita el paso, y en medio de aquella barahunda es menos difícil abrirse camino á codazos que mostrar la papeleta y recobrar el derecho á la entrada. El escándalo es enorme. Inútilmente algunos

agentes de seguridad quieren formar en fila á los que van á asistir á la elección.

Los porteros que están detrás de la verja tienen consignas estúpidas y las interpretan más estúpidamente aún.

Por fin logro entrar y llevo á la galería de las Tumbas.

Allí hay un hervidero de políticos y periodistas. Los muñidores de la elección van y vienen y se agitan como si se habieran vuelto locos. Es el último momento de las intrigas y de las componendas. De lo que allí se acuerda se verá el efecto en la votación.

En la sala de sesiones

Va llenándose rápidamente. Cuando consigo llegar á una tribuna los escaños están llenos de diputados y senadores. En la mesa aun no hay nadie; los guardias cuidan de que nadie suba al estrado.

En las tribunas hay una aglomeración asfixiante. Se ve allí á pocas damas, contra la costumbre de actos semejantes en París; sin duda no se han atrevido á las eventualidades de la entrada.

No asistan á la sesión ni el general Mercier ni Hanotaux.

En la tribuna diplomática está el Sr. León y Castillo acompañado del conde de Pradere y de su secretario particular Sr. Navarro.

La elección

A la una y diez minutos de la tarde parece en el salón de sesiones el presidente del Senado, Mr. Challemel Lacour, seguido de la mesa de la alta Cámara, que forma la de la Asamblea nacional por misterio de la ley.

La expectación de los miembros del Congreso y del público de las tribunas habla llegado á su límite cuando Mr. Challemel Lacour se colocó ante el sillón presidencial.

El momento era verdaderamente solemne. No se oía un murmullo, y todas las miradas estaban fijadas en la plataforma que ocupan el presidente y los secretarios.

A fin de que nadie pueda subir á la tribuna las escaleras que á ella conducen están guardadas por veinte ugières.

Habla Mr. Challemel-Lacour

Con voz sonora Mr. Challemel dijo: «Abrese la sesión.»

Después de breve pausa añadió: «Señores representantes, os es conocido el lamentable y doloroso suceso que ha motivado la reunión de la Asamblea nacional; ese triste suceso ha sumido á Francia en profundo duelo y les ha despartado las simpatías de todos los gobiernos extranjeros, sin excepción.»

Inmediatamente el presidente declaró que era necesario proceder á la elección de jefe del Estado, y leyó los artículos de las leyes constitucionales que determinan el procedimiento para la elección de presidente, y declaró constituida la Asamblea nacional.

Un incidente

El diputado Mr. Michelin, diputado radical socialista, dijo con fuerza:

«Reclamamos la supresión de la presidencia porque no queremos tiranía.»

Estas palabras provocan un tumulto. Los gritos de los congresistas ahogan la voz del revolucionario Michelin, que trata de hacerse oír desgañitándose á gritar y procura llamar la atención agitando los brazos.

36 escrutadores

El presidente entre tanto se mantiene impávido, desentendiéndose de los clamores y protestas, y anuncia que se procede á la designación de los 36 secretarios escrutadores.

En medio de una tempestad de gritos son extraídas de la urna las papeletas con los nombres de los congresistas que han de hacer el recuento de los votos.

Proposición de Baudry d'Asson

Aún no había terminado la operación cuando el diputado de la derecha Mr. Baudry d'Asson abandonó su asiento y se dirigió á la presidencia con un papel en la mano.

El batallador monárquico sube hasta el sitio de la presidencia, habla á Mr. Challemel Lacour y discute con él, empeñado en depositar una moción escrita.

En ella se propone que la Asamblea soberana acuerde la revisión de las leyes constitucionales.

El presidente rechaza la proposición, declarando que el Congreso ha sido convocado únicamente para elegir presidente de la república.

La votación

Terminado el sorteo de secretarios escrutadores á la una y media, anuncia Mr. Challemel Lacour que se va á proceder á la votación nominal, después de acordar que se comience por la letra L.

Comienzan á votar los miembros de la Asamblea. Se puede redetir la frase clásica *Alia jacta est*.

La votación durará dos horas. Los congresistas van saliendo á la Galería de las Batallas á medida que emiten su sufragio.

El escrutinio

La votación terminó á las tres y veinticinco minutos de la tarde, y se pasó acto seguido al escrutinio, quedando suspendida la sesión.

Los senadores y diputados pasean por el parque y siguen los cálculos respecto al resultado. Ya se considera el triunfo de Mr. Perier.

El coche del presidente

En este momento (tres cuarenta de la tarde) llega á la plaza de Armas el *landau* descubierto destinado al presidente. Van enganchados al vehículo cuatro caballos: en los delanteros van montados dos postillones. Detrás del coche se forma la escolta de lanceros que ha de dar guardia de honor al nuevo presidente.

La proclamación

A las cuatro y quince minutos se reanuda la sesión.

En el momento de subir á la presidencia monsieur Challemel Lacour levántanse respetuosamente todos los diputados gubernamentales para oír el resultado del escrutinio. Los monárquicos quédanse sentados. Lo mismo hacen los socialistas, quienes increpan á los gubernamentales, diciendo con fuertes voces:

«¡Rebaño de esclavos! ¡Lacayos!»

Mr. Challemel domina el tumulto y lee el acta del escrutinio, que dice así:

«Los volantes que debían concurrir á la elección son 851; han resultado seis papeletas en blancos. Los sufragios emitidos son 845. La mayoría absoluta se compone de 423 votos. Mr. Casimir Perier ha obtenido 451.»

Los diputados del centro y los gubernamentales aplauden durante tres minutos.

Los socialistas, puestos en pie, agítándose como energúmenas y enseñando los puños á sus adversarios gritan:

«¡Abajo la república! ¡Viva la revolución social! ¡Esclavos! ¡Miserables!»

El escándalo dura algunos minutos.

Mr. Challemel, en medio del tumulto, continúa la lectura del acta.

«Mr. Brisson ha obtenido 191 votos; Mr. Dupuy, 99; el general Favrier, 59; Mr. Arago, 27, y otros varios 18. Proclamo, pues, presidente de la república á Mr. Casimir Perier.»

Renuévanse los aplausos y las protestas.

La investidura

En el acto Mr. Challemel Lacour, seguido de los demás individuos de la Asamblea y los ministros, dirígense á las habitaciones reservadas del presidente de aquella, donde se hallaba Mr. Perier, quien había llegado á Versalles á las tres y no tomó parte en la votación.

Acompañaba á Mr. Perier Mr. Dupuy. Mr. Challemel, tomando en sus manos el acta que llevaba un secretario, dió lectura de ella. Luego hizo la transmisión de poderes, invistiendo á Perier de la magistratura más elevada de la república francesa.

El presidente de la Asamblea pronunció breves palabras, tan elocuentes y sentidas, que Mr. Perier, muy pávido y emocionado, lloró.

Seguidamente entraron á felicitar á Mr. Perier numerosos diputados y senadores. También fué á visitar al nuevo presidente el comandante general de Versalles, quien le ofreció sus respetos.

Perier y la prensa

Mr. Perier hizo llamar á los periodistas que estábamos en la tribuna, y así que hubimos comparecido vino hacia nosotros y con voz emocionada nos dijo:

«No tengo que decirnos nada nuevo. Os pertenezco. Discutidme, pero no olvidéis jamás á Francia y á la república.»

Luego nos estrechó las manos y se despidió con llana afabilidad.

A este acto hemos asistido sesenta periodistas.

Camino del Eliseo

A las cinco y cuarenta y cinco salió el nuevo presidente del Palacio, precedido de los ugières del Senado y la Cámara, y seguido del coronel jefe de los secretarios generales del Parlamento, y del Consejo de ministros.

Redoblan los tambores, suenan los clarines, presentan armas los lanceros, el público agolpado en la plaza, vitorea á Francia, la república y Perier.

Esta avanza lentamente tratando de reprimir la emoción que le embarga; sube al *landau* y permanece de pie, con la cabeza baja y descubierto, recibiendo el primer halago popular.

Mr. Dupuy siéntase á la izquierda de Perier y el *landau* presidencial se pone en marcha. Siguenle los coches de los ministros y los dragones y lanceros, marchando á galope por la ancha carretera de Versalles.

Explosión

En el momento de partir el nuevo presidente de la república y su cortejo, alajándose del palacio de Versalles, se oyó una detonación.

Los caballos de los carruajes continuaron marchando á galope y tal vez la comitiva no oyó el estampido.

Los soldados y el público que habían presenciado la partida se precipitaron al sitio donde había sonado la explosión.

Pronto averiguaron que ésta había sido producida por una bomba de fuegos artificiales que había quedado el domingo último entre dos adoquines y que la rueda de uno de los coches hizo estallar.

¿Será esta explosión un nuevo presagio como el núm. 13 de la habitación que alquiló Carnot en 1837?

Así lo creen los supersticiosos.

En París

El carruaje presidencial cruzó el bosque de Bolonia, tomó por la avenida del Bosque y Campos Eliseos y por el puente de la Concordia llegó al ministerio de Negocios extranjeros.

En éste permanecerá el jefe del Estado hasta que se celebren los funerales de Carnot, y salga del Eliseo su vida.

A las siete y veinte penetró Perier en el ministerio; inmediatamente se arboló la bandera y se tocó la Marsellesa.

Al pie de la escalera y pasando por entre un batallón de infantería, salieron á recibir á Perier las autoridades y el cuarto militar de Carnot, que in erinamente lo es del nuevo presidente.

Celebróse luego una recepción.

El primero que se ha inscrito en el registro de felicitación al nuevo presidente ha sido Rothschild, probándose una vez más que los judíos no pierden ripio.

La muchedumbre se agolpaba detrás de la verja, y era contenida por los agentes.

Al pasar el presidente fué saludado con vivas.

Esta noche se comunicará la elección á las potencias.

Dimisión del Gabinete

Como es costumbre y natural, Mr. Charles Dupuy, presidente del Consejo, ha entregado inmediatamente al nuevo jefe del Estado las dimisiones de todos los ministros.

Al dar ese paso Mr. Dupuy, no solamente ha llenado una fórmula, sino que ha obedecido á una exigencia de su posición personal.

No solamente era jefe del ministerio por haberle otorgado su confianza el infortunado Mr. Carnot, sino que además ha sido contrincante del nuevo presidente en la elección y es forzoso que insista en retirarse del ministerio.

Al dar cuenta mañana el *Journal Officiel* de la elección del nuevo presidente publicará también la dimisión del gobierno y el decreto encargando interinamente á los ministros de los departamentos que desempeñaban.

Visita á Mad. Carnot

Mr. Perier ha ido al Eliseo, y después de visitar á la cámara donde yace el cadáver de Mr. Carnot, ha expresado su duelo á la viuda del presidente asesinado.

El elegido presidente y la opinión

La elección de Mr. Casimir Perier ha sido acogida por la opinión con verdadera complacencia.

Se vislumbrará que durante la administración del nuevo presidente se abrirán nuevos derroteros á la república y se iniciará un periodo en que los ministerios no estén á merced de las coaliciones de los partidos extremos.

Los radicales revolucionarios y los socialistas se manifiestan furiosos y contrariados por el resultado de la votación del Congreso.

Comprenden que se ha de hacer sentir en la política la influencia del hombre enérgico é inteligente que ha sido colocado á la cabeza de la república.

Se dice que muchos radicales, y entre ellos Mr. Pelletan, han votado en favor de la candidatura de Mr. Perier, porque confían en que muy pronto el nuevo presidente se verá obligado á disolver la Cámara actual y á iniciar en el país una agitación fructífera para los socialistas y revolucionarios.

Tan maquiavélico proceder puede en realidad ser contraproducentes para los revolucionarios.

Los extranjeros y Mr. Perier

Tengo motivos para creer que en el extranjero producirá buen efecto la elección del nuevo presidente de la república.

Tal es la opinión unánime de mis compañeros de la prensa extranjera.

Cuanto á España, puede asegurarse que hubiera sido imposible designar para Francia un jefe de Estado que se mostrase más inclinado á cultivar buenas relaciones con nuestra patria.

Casimiro Perier

Aunque toda elección suele ser fecunda en sorpresas, y más cuando se trata de proveer cargo tan alto como el de Presidente de la República de Francia, de lo cual ya dió testimonio el escrutinio que elevó á aquel puesto al malo-

grado M. Carnot, parece que reúne grandes probabilidades para sucederle un hombre de reconocido prestigio entre sus conciudadanos y que ha prestado á su patria servicios de verdadera importancia.

Casimiro Perier (Juan Pablo Pedro) es el tercero de la dinastía de estadistas eminentes que fundó su ilustre abuelo, aquel fogoso ministro de Luis Felipe, batallador é indomable, cuya personalidad se destaca con tan salientes relieves en la historia política de los últimos Orleans.

Su padre, menos rudo, aunque más terco dejó también luminosa estela en los fastos gubernamentales de la nación vecina.

El Casimiro Perier de nuestros días es, como dice uno de sus biógrafos, una mezcla de aquellos dos caracteres. Aquellas dos cualidades predominantes no se han desvirtuado en esta tercera generación, sino que han adquirido una beneficiosa cultura. Es autoritario como el primero, pero no es déspota: es constante como el segundo, pero no es terco. Tiene el sentido necesario para gobernar; más no se advierte en él al dominador imprudente. Manda pero escucha. Va á su fin, pero no ciegamele hasta romperse la crisma. No retrocede ante el ataque, pero guardase mucho de atacar sin razón. Es un valiente, no un baratero.

Un periódico traza la silueta de Perier en los siguientes términos:

«Pertenece á lo que han dado en llamar la aristocracia de la República. Una político ingenioso le apellidaba el otro día el *Delphin*.

Parisiense Cuarenta y seises años, cumplidos el 8 de Noviembre.

De mediana estatura; de robusta complexión; de anchas espaldas; el color vivo; los ojos claros, de mirar duro y frío; todo el aspecto de un militarote atrabiliario. Cierta es que su pasión es el flo ete, que esgrime hábilmente con la mano izquierda; pero, en realidad, no ha ceñido la espada más que un año: el año terrible; cuando, al dejar las aulas de letras y jurisprudencia, fué nombrado capitán de móviles.

Combatiendo en Bagnoux, su comandante, Dampierre, cayó herido al asaltar una posición. Bajo una granizada de balas adelantó solo un joven oficial, retirando el cuerpo del jefe; y, poniéndose en seguida al frente de las fuerzas, tomó la posición. El oficial era el capitán Casimiro Perier, citado por este hecho en la orden del día del Ejército y condecorado con la Legión de Honor á los veintitres años.

Al año siguiente era jefe de gabinete de su padre, ministro del Interior con M. Thiers; y en 1877 entraba por primera vez en la Cámara. Después del 16 de Mayo fué subsecretario de la Instrucción pública con M. Bardoux, y más tarde subsecretario de Guerra con el general Campenon. En 1883, el acto caballeroso y delicado de abandonar el Parlamento antes que votar la explosión de los Orleans, protectores y amigos de su familia, captóle generales simpatías y dió á conocer la rectitud de su carácter, reflejo de su vida privada, que es irreprochable. Sus efectos volvieron á enviarle á la Cámara, donde no ha cesado de sentarse desde entonces, presidiendo y figurando en distintas Comisiones de importancia, singularmente la de Presupuestos, que en Francia es un plantel de ministros, donde los diputados trabajadores y de valer danse á conocer mucho mejor que en las bizantinas y estériles disputas de la tribuna.

Su especialidad son las cuestiones financieras. No es un orador brillante. Sus facultades reflexivas son superiores á su imaginación, disponiendo aquéllas de una voluntad firme, persistente, cualidad indispensable en un hombre de Estado.

La Cámara, elevándole dos veces á la presidencia, ha podido apreciar su imparcialidad y tacto.

No habiendo desempeñado ninguna cartera, sienta plaza de primer ministro, puesto que parece hereditario en su familia; el abuelo lo fué de Luis Felipe; el padre de M. Thiers.

Ambos legaronle además una gran fortuna que él administró juiciosamente, viviendo con lujo, sin despilfarrar, ya en su regio palacio de Renacimiento en Vizille, famoso en los tiempos de la Revolución, ya en su elegante hotel parisense de la calle Nitot.

Debe añadirse que, autorizado por el mismo decreto de su padre á modificar su nombre patrimonial, su apellido es ya compuesto y consta del que, en un principio, no formaba parte de él: Casimiro Perier.

Hizo estudios de Literatura, Historia y Filosofía, obteniendo muy joven el grado de licenciado en Letras.

Elegido diputado en 1876, votó con la mayoría formada por el centro izquierdo y la izquierda republicana, y fue uno de los 363, que se opusieron al voto de confianza pedido por el Gabinete de Broglie.

En las elecciones que siguieron á la disolución de la Cámara fué reeligido, obteniendo una señalada victoria sobre el candidato bonapartista.

Al formarse el Gabinete republicano de 14 de Diciembre del 77, fué llamado al cargo de subsecretario de Estado en el departamento de Instrucción pública y Bellas Artes, que conservó hasta la retirada del Gabinete Dufaure (Enero del 79).

Tres meses después, M. Casimir Perier pasaba del centro izquierdo al grupo de la izquierda re-

publicana. Reelegido en Agosto del 81, entró á formar parte de la Unión republicana.

En 17 de Octubre del 83 fué nombrado subsecretario de Estado en el Ministerio de la Guerra, siendo ministro el general Campenon. Fué elegido vicepresidente de la Cámara en 1890.

Desde que M. Casimir Perier fué elegido elegido presidente de la Cámara, su prestigio fué aumentando, y pronto se agruparon en derredor de él numerosos diputados, descontentos de la marcha política de los años últimos y ganosos de que se organizaran Gabinetes de larga vida y capaces de imponer su iniciativa á la vacilante mayoría parlamentaria.

En las vísperas de las elecciones generales del 1893 se multiplicaron las manifestaciones de simpatía en su favor, y los periódicos comenzaron á ocuparse de su persona como de un hombre llamado á ejercer decisiva influencia en los destinos de Francia.

Los radicales fueron batidos en muchos distritos, y la mayoría de la nueva Cámara mostró desde los primeros momentos su propósito de imponer las soluciones conservadoras, afrontar con energía la lucha que los anarquistas provocan, restablecer la disciplina social y defender la política de paz armonía con las potencias extranjeras. Todos esos diputados volvieron sus ojos hacia Casimiro Perier, todos vieron en él al futuro director de la política francesa, todos creyeron que tenía condiciones sobradas para ocupar la suprema magistratura, y por considerable número de votos fué elegido presidente de la Asamblea.

El discurso que pronunció para expresar su gratitud á sus colegas, fué un programa de gobierno expuesto á grandes rasgos, y aumentó la autoridad del nuevo presidente.

El 3 de Diciembre de 1893 quedó constituido bajo su presidencia un Gabinete, al cual auguraron toda larga vida por estar representadas en él de una manera genuina las tendencias de la mayoría de la Cámara.

Sin embargo, en 22 de Mayo último, después de una gestión acertada, que por su sentido esencialmente conservador irritó á los radicales, cayó con motivo de la cuestión de los Sindicatos de ferrocarriles.

Ahora, según la creencia general, le toca levantarse para dirigir desde la más alta magistratura los destinos públicos de Francia.

NOTICIAS

De las Provincias

En Tomaloso (Ciudad Real) ocurrió noches pasadas un terrible suceso.

Encontrábase el vecino Eladio González (a) Gorro, sentado á la puerta de su casa, con una hermana de diez y nueve años, cuando se presentó Patricio Sevilla, joven de veintidos años, que sostenía relaciones amorosas con la muchacha, y después de pedir agua á su novia, llamó aparte á Eladio, con pretexto de hablar con él.

No habrían andado diez pasos cuando le asestó una terrible puñalada, abriéndole casi todo el vientre.

El agredido huyó hacia su casa, y al llegar al portal, acabó con él el Patricio de dos tiros.

El agresor se presentó á la autoridad confesando su delito.

Ignóranse los móviles del crimen.

Los embarques de mineral de hierro en el puerto de Bilbao han sido durante la última semana menos activos que en la anterior, pues solo ascendió á 75.000 toneladas la exportación al extranjero mientras que en la penúltima semana se elevó á más de 88.000. La exportación de lingote asciende en junto á 2.852 toneladas siendo de ellas 1.782 con destino al extranjero y el resto, en pequeños lotes para diversos puertos de la Península.

Las transacciones que se vienen realizando en aquel mercado carecen de importancia, habiéndose reducido en la citada semana á cargamentos sueltos, y cerrando la cotización, sin alteración sensible, como sigue:

Rubios superiores, de 6,9 á 7,3; id. clase inferior, de 6,3 á 6,9, y el Campanil de 8,9 á 9,3, según condiciones de embarque.

El total de mineral exportado en lo que va de año arroja 1.900.401 toneladas, contra 1.957.712 en el año anterior.

El rey recibió de manos del obispo de Sión la cruz de celador de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús, del centro establecido en la parroquia de San Martín, haciendo el acto de consagración correspondiente y protestando, como lo hacen todos los celadores, que no se afiliará jamás á secta alguna masónica, herética ó cismática, sino que, antes bien, procurará propagar la devoción del Sagrado Corazón de Jesús cuanto le sea posible.

Se ha dispuesto que, no obstante la declaración de considerarse limpias las procedencias de Portugal, continúan hasta nueva orden las inspecciones sanitarias en la frontera, si bien por poco tiempo.

El ministro de Fomento, en vista del expediente instruido, y de acuerdo con lo

propuesto por el Consejo de Instrucción pública, ha acordado separar á un catedrático de Medicina de la Universidad de Santiago, como comprendido en el artículo 170 de la ley de Instrucción pública de 9 de Setiembre de 1857.

En breve se inaugurará oficialmente el alumbrado público por medio de la luz eléctrica en la importante villa asturiana de Lluarca, uno de los puertos más concurridos y pintorescos de la costa Cantábrica.

Se ha constituido en Sevilla una sociedad regular colectiva para dedicarse á la compra y venta al por mayor y menor de géneros y frutos y á la fabricación y venta de géneros de cáñamo y yute.

Esta nueva sociedad girará bajo la denominación de Isidro Salés Hermanos y Compañía, formado parte de ella los señores D. Isidro, D. Antonio, D. José y don Daniel Salés y Salés, estando encomendada la gerencia y firma á los cuerosocios.

Los periódicos de Cartagena dicen que se ha descubierto la existencia de la finca en más de 120 hectáreas de viñedos, en los términos de Albuñón, Aljarra y Mirada.

El ingeniero agrónomo continúa su inspección en otros puntos. Los agricultores están consternados, pues con la terrible plaga desaparece la única riqueza de aquellos campos.

La Junta organizadora de la tradicional feria de Valencia abre un concurso de bandas civiles.

Para la inscripción de éstas, se establecen las tres siguientes condiciones, En la sección primera estará comprendidas las bandas cuyo número de asociados no exceda de 28.

En la segunda aquellas en que el número de plazas sea mayor de 28 y no pase de 40.

Y en la tercera las que el número de instrumentistas sea superior á 40.

El certamen se dividirá en dos partes. En la primera tocarán las bandas una pieza de libre elección, que deberán poner en conocimiento del presidente de la Junta de la feria antes del 15 de Julio.

En la segunda ejecutarán las tres siguientes piezas:

Sinfonía de la ópera *Stradella*.
Overtura de la ópera *Pedra*.
Y la escena bíblica *La cena de los apóstoles*.

El concurso se celebrará en el local, día y hora que señale la Junta de la feria en su programa.

Las inscripciones de las bandas se admitirán hasta las doce de la noche del día 20 de Julio próximo en la secretaría de la Junta de la feria.

Los premios que se adjudiquen serán tres por cada sección, se otorgarán en metálico, siendo el mayor de 3.000 pesetas.

De las Islas

Sóller

La fiesta cívico religiosa que los vecinos del pintoresco pueblo de Dayá celebran anualmente el día de la Natividad de San Juan Bautista estuvo mucho más concurrida y animada que en años anteriores. Toda la *crème* de la buena sociedad Sollerense debió de darse cita, en la tarde del domingo, para concurrir á la plaza del expresado pueblo, tantos fueron los paisanos que vimos alrededor de las lindas y bellas alcañitas que se crían en aquel fértil y delicioso valle. Numeroso concurso de fieles asistió á la procesión de la tarde y á los divinos oficios de la mañana en que pronunció el panagrico del Santo, con su correcta palabra, el Sr. Bannassar rector de esta parroquia.

La Banda «Filarmónica Sollerense» que para dar mayor realce á la fiesta, había hecho su entrada en el pueblo tocando un bonito pasa-calle, acompañó más tarde á las autoridades desde la Iglesia hasta la Sala capitular en donde hizo oír algunas piezas de su repertorio mientras se celebraba *La refrescada*. Las carreras de hombres gustaron bastante y sobre todo lo que más gustó á cuantos paisanos fué el baile al son de la gaita y tamboril, baile que si todavía se conserva con todo su esplendor en los pueblos del llano, va perdiendo su carácter típico en los de la montaña y en particular en el nuestro.

Según se nos ha informado, la «Compañía de Navegación Sollerense» ha rescindido el contrato que tenía con la empresa de Ciudadela y por este motivo el vapor *León de Oro*, por ahora, sólo hará viajes semanales entre este puerto y el de Barcelona.

—La Junta Provincial de Instrucción Pública á propuesta del Sr. Inspector ha nombrado maestro interino de la escuela pública de niños de Biniaraix á D. Juan To-

rens y Calafat, quien ayer mismo quedó en posesión de ella.

—A 360 pesetas con 9 céntimos asciende la cantidad recaudada por todos conceptos en esta Aduana durante el presente mes.

—C.
28 de Junio de 1894.

De la Capital

Según parece tenemos nuevo recreo en el Teatro-Circo Balear. Se trata de diez únicas funciones de ópera italiana por la compañía que dirige el señor Crescencio Palombi, (del gran Teatro Liceo de Barcelona, al decir del anuncio,) la cual, por lo visto en el cartel consta de cuatro primeras cantantes y catorce coristas y segundas partes del sexo femenino; siete primeros cantantes y doce coristas y segundas partes del masculino, con el personal complementario de directores de orquesta y coros, maquinistas y secretarios.

Las anunciadas diez funciones serán todas variadas presentando un repertorio de diez y nueve óperas.

El miércoles empezarán las funciones poniéndose en escena en primera representación *Donna Juanita*.

[Primera representación, para solas diez funciones, y diez y nueve óperas de repertorio!]

¡Upa!

Programa de las piezas que tocará esta noche en el paseo del Borne, la música del Regimiento Regional número 1.

- 1.ª Paso doble, El Salcido.—Chisne.
- 2.ª Sinfonía de la Sirena.—Aubar.
- 3.ª Gran Batalla de los Castillejos.—Marin.
- 4.ª Valses Amalia.—Garay.
- 5.ª Jota del Duo de la Africana.

En los salones de la sociedad *La Fraternal Forense* tendrá efecto esta noche una función variada y escogida en la que tomarán parte varios inteligentes guitarristas.

Ayer tarde cerca de las dos, los dependientes de la tienda del Sr. Serrai han visto á un sujeto que se escondía un paquete de pañuelos hechándose luego á correr.

Aosar de ir en su seguimiento dos ó tres de dichos dependientes no lo han podido alcanzar.

Un guardia municipal que también iba en su seguimiento en vista de que entraba en una de las casas de la calle de S. Martín ha penetrado también en ella, la que ha registrado encontrando en ella los pañuelos.

El tal sujeto ha sido puesto á disposición del Juez competente.

Con motivo de celebrarse anteayer la festividad de San Pedro en Andraig, cuyo patrono es, entre otras divenciones se verificaron cuatro carreras de bicicleta, en las que tomaron parte los campeones señores Font, de Palma y Ortega, de Puerto Rico y además el ciclista señor Barceló.

El trayecto á recorrer era de 1 Kilómetro en cada carrera, debiendo desarrollarse una velocidad equivalente á 15 Kilómetros por minuto.

De las cuatro carreras quedaron tres á favor del señor Font, que reunió otros tantos primeros premios y una á favor del Sr. Ortega.

El espectáculo fué muy del agrado de aquellas gentes, quedando con el deseo de volverlo á disfrutar.

Nos participa nuestro buen amigo D. Enrique Fajanes administrador principal de Correos, que los actuales itinerarios de servicios postales marítimos de estas islas continuarán hasta el día primero de Agosto.

Con fecha 25 de Junio próximo pasado por este Gobierno de provincia se remitió al Ministro de la Gobernación el expediente suspendiendo de su cargo á tres concejales del Ayuntamiento de Artá.

Por el Gobierno civil se dispone la requisitoria y captura del detenido Juan Alión, fugado del depósito municipal de Armión el 24 de Junio.

El sábado á las primeras horas de la noche al son de una música, por las calles de Juan Valseca, Jaime Ferrer y otras contiguas se elegeron clavario y mayordomos para la organización de la fiesta de calle que en obsequio del Santo Bautista se celebrará el año que viene.

Noticias del ejército:

Ha sido declarado de reemplazo en Murcia, accediendo á su instancia el comandante de la guardia civil D. Enrique Soriano Hernández, segundo jefe de la de estas islas.

Se ha concedido la vuelta al servicio activo al capitán de carabineros D. Eduardo Sanllorente Rubinat, que se hallaba en situación de supernumerario sin sueldo en esta plaza.

La función de hoy es la capea de vacas bravas de San Sant Martí en la plaza de toros.

Cuatro vacas y en cuanto se hayan roto unos cuantos trapos, se les pondrán pali-troques y desdúes... el estilo de Francia; se les señalará en la cruz con un poquito de almagre el sitio por donde debiera pe-netrar el estoque y zas... etc.

¡Con que el estilo de Francia!

Pues quien habla de decir, allá por los años mil, cuando toreaban al estilo de Es-paña Pepete, Cúchares, el Salamanquino, Cayetano Sarz, el Tato, y otros, que habla de llegar el día en que hasta en el toreo, esto es, en la cosa más española que hay en España (exceptuando los malos gobier-nos) nos había Francia de dictar estilos... modas, vamos al decir!

Esta es la señal infalible de que el arte de Montes, de Pepe-Hilo y del Chiclanero degenera y camina a su decaimiento com-pleto y por lo mismo a su abolición.

A la vuelta de pocos años, y á medida que nos vayan entrando estilos de Francia no habrá necesidad de que ningún señor diputado republicano ni aún morárquico presente en los cuerpos colegiativos pro-yecto alguno para la abolición de las corri-das de toros.

Se abluán de por sí.

EL VICHY CATALAN cura la dis-pepsia, gastralgia é infartos del hí-gado.

El conocido médico oculista D. Miguel Bennasser ha trasladado su domicilio y ga-binete de consulta, á la calle de San Mi-guel núm. 24, p.

La romería que se efectuó ayer á San Marcial, á cuyo favor la Compañía de fe-rro-carriles puso numerosos trenes ex-traordinarios, fué tan concurrida como los años anteriores, y ya es sabido que por ser la primera fiesta campestre que se ce-lebra en esta isla suele llamar mucho concurso, así para las funciones religio-sas como para las diversiones cívicas, tales como las carreras de hombres y caballerías, el baile al son de la gaita y del tamboril etc.

Con la venida de la noche empezó la gente á desfilir quedando solo para la ter-minación del baile, la de aquellos caseríos y de los predios circunvecinos.

Por haber cumplido la edad reglamenta-ria se ha concedido la jubilación á doña Catalina Capó, Maestra de la escuela de niñas de Moscarí.

El agente ejecutivo de la primera zona de este partido judicial convoca á pública subasta que tendrá efecto el día 12 del corriente, para arajar doce fincas, con cuyo producto resarcir á la Hacienda de de las cantidades que adeudan sus respec-tivos dueños por concepto de la contribu-ción territorial.

Ayer llegaron á esta ciudad á bordo del vapor Unión los canónigos D. José Calvo D. Bartolomé Barceló Massuti, ambos de la iglesia metropolitana de Valencia.

En los exámenes de reválida, verifica-dos últimamente en la Escuela Normal de Maestros de esta provincia han sido apro-bados y obtenido el título elemental los Sres. D. Nicolás Socas Serra, D. Sebas-tián Riera Moragues, D. Raimundo Vicens Clar, D. Pedro Ferrer Artigues, D. Mateo Vanrell Camps, D. Jaime Ros-selló Terrasa, D. Antonio Vicens Salem, D. Gabriel Marcó Pujol, y D. José Segura Cortés.

Servicios prestados por la Guardia ci-vil:

Por la del puesto de Inca fué detenido y entregado al Jues competente un sujeto presunto autor del robo de dinero fractu-rando una puerta y un cajón del Alma-cen de la calle del Sol, de dicha villa.

Por varios individuos de dicho cuerpo han sido denunciados catorce conductores de carros de trasportes por allanar dor-midos en sus vehículos.

Se asegura á un colega que las instruc-ciones comunicadas al señor Administra-dor de Correos son terminantes, respecto á que continúe el actual itinerario, interin se cumple el encargo que tiene dicho funcionario de formular nuevos itinerarios y sean éstos aprobados por la superior ridad.

Por aquí debiera haber empezado el señor Director General: ahora, aun cuando puede remediarse algo el daño producido por su impremeditación, las relaciones postales marítimas entre estas islas y la Península no podrán ser todo lo favorable que hubieran sido, si el mencionado señor hubiese consultado al Administrador prin-cipal de estas islas y hubiese tenido en cuenta su parecer.

Una comisión de socios del casino de la Unión Republicana de esta ciudad, pasó

el jueves al Vice Consulado de Francia, con objeto de hacer presente al represen-tante de dicha república, el profundo sen-timiento con que los republicanos de Pal-ma habían sabido el inicuo atentado com-eitado contra el Sr. Presidente Sadi Carnot y su desastrado fin.

Dicen algunos de nuestros colegas que el jueves por la tarde se embarcó en el vapor correo de Valencia con dirección á Madrid el señor D. Enrique Cuchieri, aña-diendo que en la noche anterior había presentado la dimisión del cargo de vocal de la Junta Directiva del partido conser-vador de estas islas.

Dentro de pocos días quedarán comple-tamente habilitados los baños de mar que monta anualmente el señor Liempart frente á la Portella, habiéndose apresura-do los trabajos en vista de haberse pre-sentado el calor inopinadamente y cuando no se le esperaba tan fuerte.

Bibliografía

Tratado de las pruebas, por F. Ricci, traducción aumentada con notas y apéndice relativos á la región y á la jurisprudencia españolas. Este es el libro de mayor utilidad para los abogados en ejercicio, jueces, magistrados, registradores y nota-rios, pues en España no hay más obras sobre tal materia que los antiquísimos tra-tados de Mittermaier y Bonnier. No se tra-ta en este libro de mera filosofía de las pruebas, sino de casos particulares reales y efectivos de los que constantemente ocu-rren en los tribunales, señalando la solu-ción de las leyes civiles, mercantiles y procesales, y las decisiones de jurisp-udencia. En esta forma estudia y resuelve el ilustre Ricci. 487 casos prácticos dis-tintos.

A fin de que este libro resultase en el to-ro y en los tribunales españoles comple-tamente útil, se encargaron de su traduc-ción y comentario el Ex-Decano del Ilustre colegio de Abogados, Decano de la Fa-cultad de Derecho, Catedrático de la Uni-versidad de Oviedo, Buyla, y el Catedrá-tico de la misma Universidad Sr. Posada, los cuales han anotado y concordado el li-bro según la legislación y la jurisprudencia españolas, haciendo de esta obra el re-pertorio más completo que se conoce en la materia.

La Escuela criminológica positivista, por Lombroso, Ferri, Garofalo y Fioretti, Obra de grandísima importancia para co-nocer las corrientes modernas del Derecho, lo que es y lo que se propone la nueva es-cuela penal. El mayor elogio que puede hacerse de este libro es citar los nombres de sus autores, que son los cuatro más famosos criminalistas italianos.

TELEGRAMAS

Servicio particular de La Almudaina

En Burdeos

Madrid 30 á las 9:55 m.

En Burdeos el cardenal Arzobispo ha ordenado que celebren funerales en su-fragio de M. Carnot, todas las parroquias y capillas de la Diócesis.

En el decreto tributa un cumplido elo-gio al difunto presidente de la República.

En la catedral de Burdeos se celebrarán el miércoles solemnes exequias fúnebres.

Nuevo gabinete

Madrid 30 á las 10:15 m.

Créese que hoy lo formará M. Dupuy. Ignórase todavía quien será el futuro Presidente de la Cámara.

Nuevas noticias

Madrid 30 á las 11:50 m.

Adelanta en Lyon el proceso contra Ce-sareo.

A los funerales de M. Carnot asistirán los Arsobispos de París y de Lyon y otros varios prelados.

Siguen recibiendo coronas que se man-dan de diferentes países.

Bolsa de Madrid

Madrid 30, á t.

Deuda perpétua al 4 p. interior.	69'80
Id. id. al 4 p. exterior (1894).	80'05
Id. amortizable al 4 p.	79'00
Billetes de Cuba (1888).	111'00
Acciones del Banco de España.	391'00
Tabacos.	170'00

Cambios

Barcelona 30, á t.

4 p. interior.	69'77
4 p. exterior.	79'67
4 p. amortizable.	00'00
Cubas (86).	110'75
Coloniales.	00'00
Nortes.	27'15

Francias.	26'05
Madrid.	00'00
París.	65'56
Renta francesa.	100'45
Londres.	00'00
Francos.	21'50
Libras.	00'00

Mencheta

Sociedades y Corporaciones

Banco de España

Negociación de Obligaciones del Tesoro

1.º El Banco de España abre una sus-cripción pública para negociar Obligacio-nes del Tesoro, de las que ha de recibir en equivalencia de las que vencen el día 30 del actual, conforme á la base 2.ª del con-venio para el servicio de Tesorerías apro-bado por la ley de 26 del corriente Junio.

2.º Estas obligaciones son al portador, llevan la fecha de 30 de Junio actual, al vencimiento de 31 de Diciembre de 1894, con interés de 5 por ciento anual, á pagar por trimestres vencidos en 30 de Setiem-bre y 31 Diciembre de 1894, fechas de los dos cupones que llevan unidos. Así el ca-pital como los intereses están exentos del impuesto de 1 por ciento sobre los pagos de Estado. Los títulos son de dos series de á 500 y de á 5.00 pesetas cada uno y se cederán á la par.

3.º Las Obligaciones del Tesoro que se negociaran serán admitidas á la par y sin cometerse á prorrato, en pago de la ope-ración de crédito proyectado para consoli-dar la Deuda flotante; el mismo Tesoro podrá recoger antes de su vencimiento las Obligaciones que no se apliquen á la cita-da operación, abonando en efectivo el ca-pital íntegro, si bien el pago de intereses sólo se verificará, en este caso, por los que tengan devengados hasta el día designado para la recogida.

Estas obligaciones tienen la condición de efectos públicos cotizables en Bolsa, y el Banco las recibirá en garantía de prés-tamos y créditos, como los demás valores de la Deuda del Estado.

4.º El Banco de España pagará los in-tereses de estas Obligaciones y las reco-girá á su vencimiento, si antes no hubie-sen sido canceladas por efecto de la men-cionada operación para consolidar la Deu-da flotante.

5.º La suscripción se hará en las ofici-nas del Banco, en Madrid y sus Sucursa-les, excepto en las Islas Canarias, desde el día siguiente á la fecha de este anuncio.

6.º Las Obligaciones del Tesoro al ven-cimiento de 30 de Junio actual, serán ad-mitidas en pago de estas nuevas Obligacio-nes.

7.º Las proposiciones se extenderán en los impresos que facilitará el Banco, podrán hacerse directamente ó por media-ción de Agentes de Bolsa, ó Corredores de comercio, donde no existan aquéllos, y comprenderán cantidades de 500 pesetas, ó múltiplos de esta forma.

8.º El suscriptor recibirá un resguardo en que conste la cantidad suscrita, que deberá entregar en el acto en las Cajas del Banco.

9.º Las Obligaciones del Tesoro se en-tregarán al suscriptor en el momento que se reciban del Banco.

Palma 28 Junio de 1894.—El Secreta-rio, Enrique Villarrazo.

Los tenedores de las Obligaciones del Tesoro que vencen el día 30 del corriente, pueden presentarlas en las Cajas del Banco así en Madrid como en las Sucursales, desde el día siguiente á la fecha de este anuncio, bejo facturas que se les facilitarán, en las cuales habrán de consignar con separación las que deseen cobrar el día de su vencimiento y las que quieran cambiar por las nuevas obligaciones del Tesoro, con las mismas condiciones de las actuales, el vencimiento de 31 de Diciem-bre del corriente año, que se habrá de emitir por el Tesoro y entregar al Banco, conforme á la clase 2.ª del convenio cele-brado entre éste y el Sr. Ministro de Ha-cienda, sí llega á recibir la aprobación de las Cortes la sanción de S. M.

Palma 27 de Junio de 1894.—El Oficial Secretario, Enrique Villarrazo.

Banco de España

Resultando 20'42 por 100 el término medio de la bonificación señalada á los cupones del vencimiento de 1.º de Julio próximo, correspon-dientes á los títulos de la Deuda exterior y de Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, que ha tomado el Banco en negociación desde el 16 de Mayo último, fecha en que se publicó el anuncio de esta operación, el Consejo de Go-bierno, conforme á la regla 2.ª del citado anun-cio, ha acordado que se paguen los referidos cupones que continúen depositados ó dados en garantía de operaciones en el Banco y en sus Sucursales, con la bonificación al respecto del expresado tipo de veinte y cuarenta y dos cénti-mos por ciento.

En su consecuencia, desde el día de hoy

abrirá el pago de los mencionados cupones de la Deuda exterior, y de los Billetes Hipoteca-rios de la Isla de Cuba, previa presentación de los correspondientes resguardos de depósito, ó pólizas de préstamos ó de crédito con garantía. Palma 19 de Junio de 1894.—El Secretario, Enrique Villarrazo. 3—3

Banco Militar y de Comercio.—Madrid

Se suplica á los señores suscriptores al Banco Militar y de Comercio se sirvan en-viarros los recibos provisionales de sus acciones para cangearlos por los títulos de-finitivos.

Estadística

Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos.—Día 27.—Varones, 4.—Hem-bras, 6.

Matrimonios.—Día 27.—Ninguno.

Día 28.—D. Antonio Cerdá Martorell con doña María Oliver Nicolán

Registros del puerto de ayer á la puesta del sol.—Estado de la atmósfera. Despejada en lo al-to, con nieblas y calimas en algunos puntos y densa.

Horizonte.—Nebuloso el del primero, segundo, y tercer cuadrantes calimoso el cuarto.

Idem del viento.—Brisa galena del S. S. O.

Idem de la mar.—Blanca y rizada.

Buques á la vista.—Ninguno.

Viga de Porto Pa.—Sin señal.

Muertes.—Día 30.—Reses sacrificadas para el abasto público.—Bueyes 9, Vacas 1, Toros 0,

Novillos 0, Terneros 7, Carneros 0, Ovejas, 36 Bo-rregos 0, Corderos 14, Cabras 0, Cegajos 1, Cabri-tos 0, Cerdos 0, Cerdas 0, Lechonas 7.

Volateria.—Gallos 65, Pollos 62, Gallinas, 153,

Pavos 7, Pavas 11, Palomas 20, Conejos 10.

Pasatiempos

Escena íntima.

—¿No tienes un cuarto? Dime: y si yo me muiera, ¿qué harías? ¿Tendrías que pedir dinero?

La señora, con mucha calma:

—¡Pach! Es lo mismo que hego ahora.

Teatro-Circo Balear

Compagnia Italiana di Operette

dirigida por

D. CRESCENZIO PALOMBI

del gran Teatro Liceo de Barcelona

Diez únicas funciones

TODAS VARIADAS

Elenco de la Compañía

Prime donna, Guisá Palombi.—María Romano.—Erminia Magnani.—Luigia Se-verino. (caratteristica).

Generice, Ermelinda Zani.—Venusta Bassi.—Amelia Guidi.—Luisa Ronaldi.—Amelia Pieri.—Emma Dessena.—María Zani.—Giannina Zanzi.—Amelia Untergasser.

—Tina Garbuzzi.—Ita Montepetra.—Emi-lia Dallori.—Linda Zani.—Elena Gandolfi.

Prime parti.—Luciano Gasparini.—Dan-te Forcobi.—Ernesto Urbano.—Crescen-zio Palombi.—Antonio Riccobono.—Ettore Gardini.—Ernesto Palombi.

Generici.—Tricqueto Bizzari.—Francesco Fraboni.—Giovanni Gasparini.—Luigi Gen-tili.—Vincenzo Bessi.—Giuseppe R. vida.—Fernando Gamberini.—Giuseppe Toni.—Giacchino De Rossi.—Luigi Bonaglia.

Giuseppe Brogi.—Cesari Notari. Maestro concertatore é direttore d'or-chestra, Giuseppe Rogano.

Alto maestro: Enrico Dismantini.

Machinista, G. Meregá.—Sarte, G. Biz-zarri.—M. Meregá.—Secretario, L. A. Se-verino.

Miercoles 4 Julio primera representación

Donna Juanita

opereta en 3 actos del maestro F. de Surpé.

Repertorio.—I. Venditore di Uccelli.—Merina.—Donna Juanita.—Boccaccio.—La Principessa di Trebisonda.—Il Pompon.—Mascotte.—Fracassa.—Manzelle Nitouché.—Babilino.—La bella Elena.—Il Duchino.—La Figlia de Madama Angot.—Gilda di Guascogna.—Primo Reggimento Ussari.—I Moschettieri.—Cristoforo Colombo.—La Gran-via.—I Ladri.

Cultos para hoy

Jubileo de cuarenta horas

Concluirán en el Hospital general, ex-posición á las cinco y media. A las diez tertia y misa mayor. Por la tarde, los ac-tos de coro, procesión y la reserva.

Visita á la Corte de María

A la Virgen de la Grada, en la Cate-dral.

Establecimiento Montaner

Calle del Sindicato—2 á 10

LIQUIDACIÓN DE TEMPORADA

REBAJAS DEL 10 AL 60 POR 100

15—4

PALMA.—Tipo-lit. de Amengual y Montaner